

Crónicas

DOMINGO 26 DE NOVIEMBRE DE 2023

AÑO 3 - N° 102



El mar interior de Bolivia: huellas de la historia en el corazón de los Andes

Págs. 4-5

// FOTO: VICEMINISTERIO DE TURISMO



**La bella y la bestia,
una historia de magia
y esperanza**

Págs. 2-3



**Barbazul, la
aristocracia de la
delincuencia**

Págs. 6-7

FANTASÍA DIFÍCIL DE APLICAR EN LA REALIDAD

La bella y la bestia, una historia de magia y esperanza

Si este tipo de historias fuesen ciertas y se replicaran en la vida real, sería una maravilla, como una maravilla son los cuentos que abordan temas en los que se amalgaman la realidad y la fantasía, procurando que los elementos fantásticos y mágicos parezcan también realidades comunes y cotidianas.

Víctor Montoya

Muchísimos cuentos de hadas hablan de un príncipe convertido en monstruo o animal salvaje, debido a los hechizos de una malvada bruja; esta es la condición con la que sobrevive, casi siempre escabulléndose en ámbitos penumbrados, el monstruo que simboliza la animalidad integrada en la condición humana, hasta que es redimido por el beso y el amor de una doncella.

La bella y la bestia, probablemente, en sus diversas versiones, sea el cuento de la tradición oral que, entre grandes y chicos, ha tenido más éxito en todas las culturas y épocas, desde que la escritora Marie Leprince de Beaumont (1711-1780), que abrevió y modificó las antiguas versiones bajo los simples arquetipos del cuento de hadas, publicó *El almacén de los niños* (1757), en el que se incluyó su versión de *La bella y la bestia*, y que el cineasta francés Jean Cocteau la llevó a la pantalla en 1946, con un éxito que popularizó la imagen de una bestia, con aspecto de león, quien, tras haber sido víctima de un hechizo, vivía escondido en su castillo, hasta que la presencia de una bella mujer transformaría su infortunio en felicidad.

EL PODER DEL AMOR COMO ARGUMENTO

La bella y la bestia es un cuento fantástico cuya acción transcurre en un mundo imaginario, donde la magia es eficaz y el amor es capaz de vencer los obstáculos. Todo comienza con la historia de un viejo mercader, viudo y con tres hijas. Dos mayores, presuntuosas y vanidosas, y una menor, humilde y bondadosa, a quien por su belleza llaman Bella.

El mercader, tras realizar un viaje, se dirige desde el puerto rumbo a su casa, pero se pierde en el bosque, hasta que se refugia en un castillo encantado, habitado por una misteriosa bestia, quien, al encontrarlo en el jardín, le ofrece descanso y alimento, y lo retiene en el castillo como su prisionero. El mercader le pide que lo libere. El monstruo promete hacerlo, pero a condición de que le conceda en matrimonio a una de sus hijas.

Cuando el mercader retorna a su hogar, le cuenta a sus hijas lo que le había pasado en el bosque y el castillo. Las hijas mayores no quieren saber nada de las pretensiones del monstruo, a diferencia de la hija menor, la Bella, que se ofrece a cumplir la promesa de su padre, yéndose a vivir en los ricos aposentos de la bestia, quien la visita cada noche, suplicándole que se case con él, pero ella lo rechaza una y otra vez, hasta que cierto día ve en su espejo mágico que su anciano padre está muy enfermo. Entonces, le ruega a la bestia que le permita verlo por última vez. La bestia accede a su

pedido con la condición de que regrese al castillo antes de ocho días.

Bella no vuelve a tiempo y encuentra a la bestia agonizando en el jardín, debido a la tristeza que le causó su ausencia. Ella se arrodilla ante la bestia, quien exhala sus últimos alientos de vida, y, entre lágrimas y súplicas, le pide que no se muera, porque lo ama y quiere ser su esposa. La bestia, al escuchar estas mágicas palabras, sana y se transforma en un apuesto príncipe. Acto seguido, él le revela que, por medio del encantamiento de una malvada bruja, había sido convertido en una horrible bestia para que ninguna mujer deseara casarse con él; y que la única manera de romper con la maldición era que alguien se enamorara de él, pero sin conocer el porqué del encantamiento.

Bella y el príncipe se casan y viven felices en el castillo, junto a su padre, mientras las dos hermanas mayores son transformadas en estatuas de piedra, pero sin perder la consciencia, para que sean testigos de la felicidad de su hermana y el príncipe, quien dejó de ser bestia por la magia y el poder del amor.

ENTRE LA REALIDAD Y LA FICCIÓN

Si este tipo de historias fuesen ciertas y se replicaran en la vida real, sería una maravilla, como una maravilla son los cuentos que abordan temas en los que se amalgaman la realidad y la fantasía, procurando que los elementos fantásticos y mágicos parezcan también realidades comunes y cotidianas.

Sin embargo, lo cierto es que los cuentos como

DIRECTOR
Carlos Eduardo Medina Vargas

COORDINADORA
Milena Parisaca Carrasco

ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO:
Víctor Montoya
Milena Parisaca
Carlos Gutiérrez
Grober Loredo O.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Gabriel Omar Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María Paredes Ruiz
María Luisa Quenallata

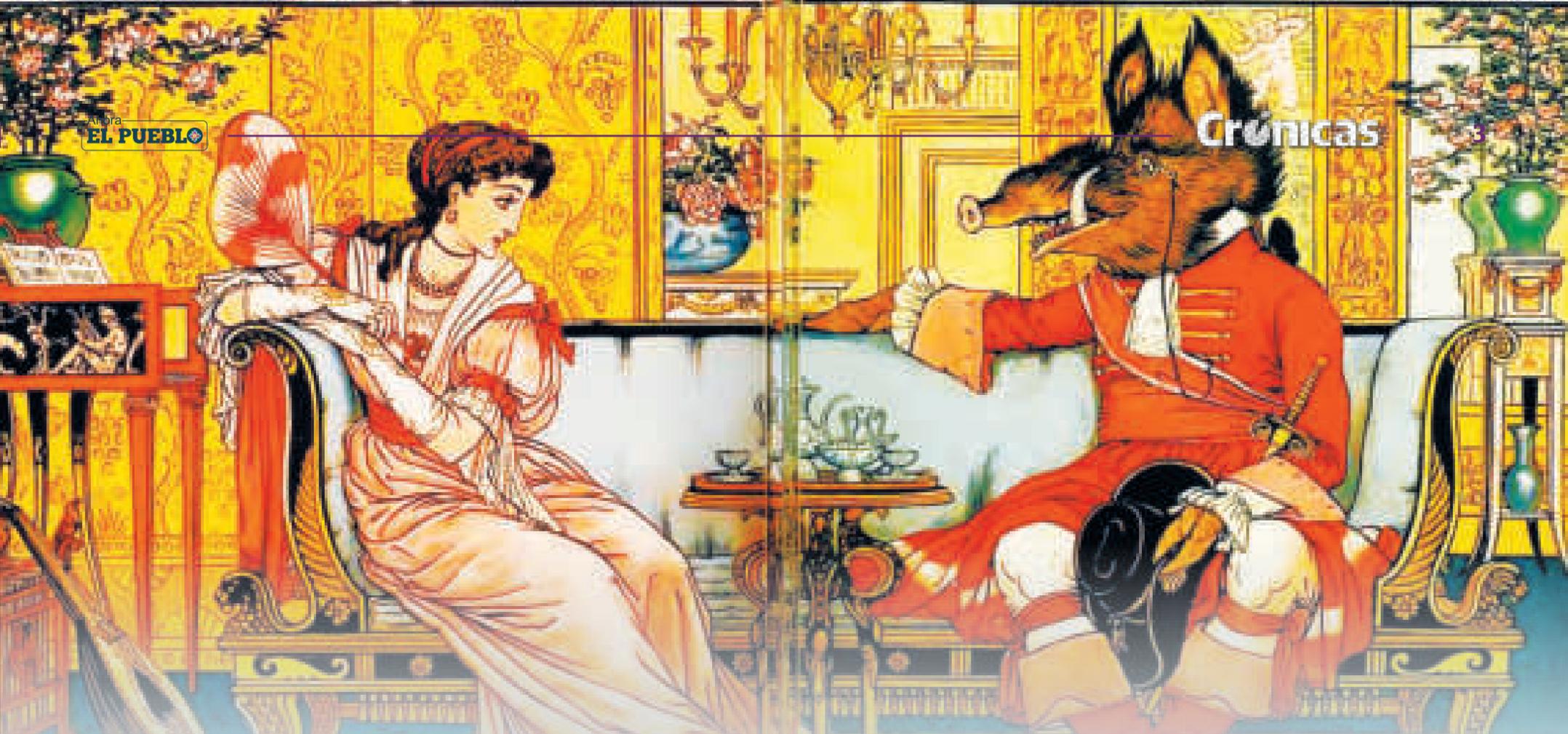
FOTOGRAFÍA
Gonzalo Jallasi Huanca
Jorge Mamani Karita

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220
Zona central, La Paz
Teléfono: 2159313



La bella y la bestia, que están estructurados sobre la base de la desbordante imaginación de los autores, son narraciones que juegan con la fantasía del lector y que no tienen la función de impartir lecciones de senso-moral ni ser textos didácticos para enseñar a discriminar lo que es bello y lo que es feo, pero tampoco son temas en los que la fantasía debe diferenciarse de la realidad. Por cuanto *La bella y la bestia* es un cuento de la tradición oral en el que la ficción puede superar a la realidad, al menos, si se necesita de estos cuentos para superar la inseguridad y falta de autoestima.

Con todo, este cuento clásico continúa conquistando los corazones de grandes y chicos, que sueñan con esta mágica historia de amor y fantasía, que a los lectores les permite abrigar la ilusión y la esperanza de que la belleza de una persona no está en su físico, sino en su personalidad, ya que lo más importante no es la belleza superficial, sino el bondadoso corazón que posee un individuo, como si tuviese un bello príncipe atrapado en su interior.

La bella y la bestia, al margen de la fantasía y la magia que encierra en su estructura literaria, es una idealización de un romance en el que se justifica que el hombre puede parecerse a la bestia mientras tenga sentimientos nobles. O un mero enunciado lírico para quienes creen que el hombre "mientras más feo, más bello". Está claro que este dicho se dice por decir, sobre todo, si nos enfrentamos a los actuales cánones de belleza masculina que, así no se re-

conozca públicamente, es tan importante como la belleza femenina. Es cuestión de ingresar a las redes sociales para advertir que los artistas, cantantes y deportistas que más cotizan son aquellos cuyas figuras son más atractivas por su aspecto físico que por su competencia intelectual, más por lo que lucen por fuera que por lo que atesoran por dentro.

FEALDAD Y BELLEZA

La bella y la bestia es la perfecta metáfora de una relación amorosa en la que la belleza de la mujer se sobrepone a la del hombre, que, aun siendo chato, gordo y feo, es apreciado por otras cualidades más internas que externas, o, simplemente, porque posee poderes sociales, políticos y económicos, ya que un hombre acaudalado no es lo mismo que un pobretón, como un hombre con renombre familiar no es lo mismo que el hijo del vecino.

Cuando una madre obliga a su hija, joven y hermosa, a contraer nupcias con un hombre viejo, chato y feo, aunque acaudalado, es como obligarle a tragarse un sapo vivo, condenarla a vivir en una relación que no es de su agrado y que de por sí le provoca aversión. Esto no quiere decir que el sapo, al menos según las magníficas versiones de los cuentos de hadas, pueda convertirse en un bello príncipe si se le da un beso.

El cuento también se ha interpretado como una crítica a los matrimonios por conveniencia. La unión de una mujer, especialmente joven y bella,

con un hombre acaudalado y mucho mayor que ella. El cuento enseña que si las mujeres buscan el auténtico amor en el interior de sus ancianos maridos, pueden encontrar al príncipe que se esconde tras la apariencia de bestias. O que ellas mismas consigan esa transformación por medio de su amor. La diferencia de edades y condiciones sociales, en este caso, no tienen ninguna importancia si el amor es más grande que las apariencias físicas.

Una niña puede creer que el sapo puede convertirse en príncipe, porque intelectualmente se encuentra en la etapa del "pensamiento mágico", a diferencia de una adolescente, que no cree que un sapo pueda trocarse en príncipe, porque su pensamiento corresponde a la etapa del "razonamiento lógico" y porque sabe que es imposible que el sapo sea un príncipe encantado y que un hombre de horrible aspecto pueda trocarse en bello después de un beso.

Las adolescentes están convencidas de que los cuentos en los que las bestias, los sapos y las serpientes pueden trocarse en bellos príncipes son solo cuentos, que están lejos de la realidad y que, en el sentido terapéutico como lo afirmaba el psicoanalista Bruno Bettelheim, son algo así como una cura o un consuelo para quienes viven aquejados por su fealdad. Por cuanto *La bella y la bestia*, al margen de ser una linda historia, no deja de ser una fantasía difícil de aplicar en la realidad, en esa realidad en la que no es difícil diferenciar entre lo que es bello y lo que es feo.



El mar interior de Bolivia que vez ocupó el corazón de los Andes

El esplendoroso lago Titicaca, en la región andina, es el legado más visible del antiguo mar interior. Este milenar lago, compartido por Bolivia y Perú, es el cuerpo de agua navegable más alto del mundo y se considera un remanente de lo que alguna vez fue un vasto mar interior.

Milenka Parisaca

En las vastas tierras del altiplano boliviano, entre imponentes montañas y valles, yace un legado geológico que evoca un pasado misterioso y majestuoso. A través de los vestigios del antiguo mar interior, Bolivia revela los secretos de un pasado remoto que se extiende millones de años atrás. Esta es la historia del mar interior que una vez ocupó el corazón de los Andes en tierras bolivianas.

El esplendoroso lago Titicaca, a una altitud media de 3812 msnm, es el legado más visible del antiguo mar interior. Este milenar lago, compartido por Bolivia y Perú, es el cuerpo de agua navegable más alto del mundo y se considera un remanente de lo que alguna vez fue un vasto mar interior.

Hace millones de años, el lago milenar se expandía hacia áreas ahora ocupadas por los lagos Desaguadero, Uru Uru y el extinto Poopó, así como los salares de Coipasa y Uyuni, entre otros. Éstos, en el pasado, estuvieron unidos por un colosal cuerpo de agua, el gran mar interior. Según datos científicos, éste, a lo largo del tiempo, tuvo al menos cinco nombres hasta llegar a denominarse lago Titicaca.

CAMBIOS GEOLÓGICOS Y HUELLA CULTURAL

Los cambios geológicos, movimientos tectónicos y fluctuaciones climáticas a lo largo de millones de años han transformado la geografía del altiplano boliviano, dando lugar a que, en la antigüedad, gran parte de la meseta de Collao estuviera bajo el agua.

Con base en estudios paleontológicos, el antropólogo y jefe de la Unidad Extensión en el Museo Nacional de Etnografía y Folklore (Musef), Milton Eyzaguirre, afirmó que este vasto mar interior boliviano se originó en Pleistoceno, en los años 10.000 a.C., después de la última glaciación.

Se extendió hasta la zona de los salares de Potosí, incluso cubriendo con agua lo que hoy en día es el departamento de Oruro. Por eso al secarse, después del Pleistoceno, cuando vino la última edad del hielo, dejó sus remanentes de sal en esas regiones, al ser un mar salado.

“Los remanentes de sal están más o menos en aproximadamente 17 salares que hay en toda la zona altiplánica, Jesús de Machaca, salar de Coipasa y todo eso”, destacó a Crónicas de Ahora El Pueblo.

La afirmación de Eyzaguirre es sustentada por la publicación de Alain Lavenu, en el libro *El lago Titicaca, Síntesis del conocimiento limnológico actual*, de 1991, donde detalla que las extensiones lacustres máximas ocurridas en esta zona corresponden al final de una glaciación o de un estado glacial y se deben al deshielo de los glaciares.

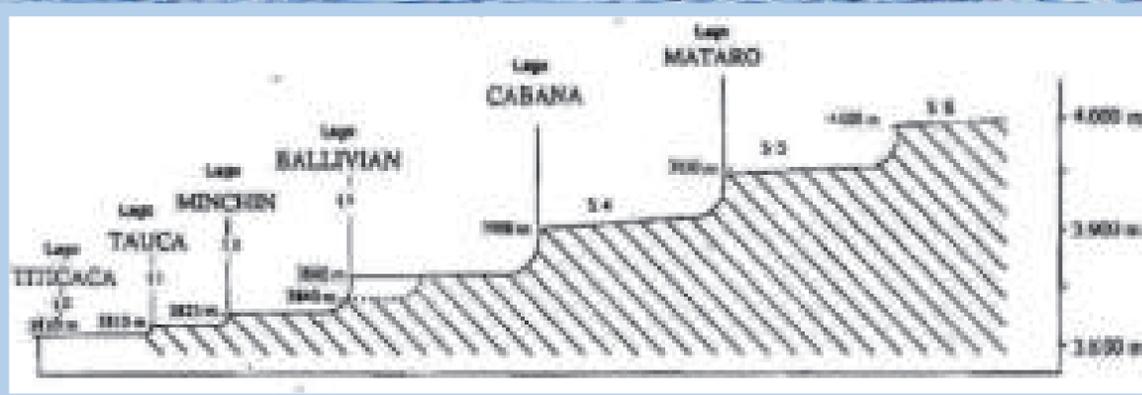
“Desde principios del Cuaternario, el altiplano ha sido ocupado por lagos que no han tenido siempre la extensión de los lagos actuales. El estudio de los sedimentos lacustres antiguos permite reconstituir la historia de esta cuenca” (Moon, 1939; Newell, 1949; Ahlfeld Ybranls, 1960).

Es así que, en el pasado, hace aproximadamente dos millones de años, existió el lago Mataro, que alcanzó una altura de 3950 msnm; posteriormente le sucedió el cuerpo de agua Cabana, que llegó a 3900 msnm; luego el gran Ballivián, que alcanzó 3860 msnm y es el primero de los grandes lagos que fue estudiado por paleoclimatólogos, que estiman existió hace 500.000 años. Posteriormente, hace 191.000 años, le sucedió Minchín y luego Tauca, el último de los grandes lagos del altiplano, que precedió al Titicaca.

“Entonces esos son los remanentes de ese gran mar interior y, claro, justifica porque uno dice: ¿por qué hay sal a esa altura? Entonces, en algún momento, seguramente estaba la Cordillera de los Andes por debajo del mar y cuando comenzó a subirse se subió con agua, con remanentes de océano”, explicó el antropólogo y jefe de la Unidad Extensión del Musef.

IMPORTANCIA ECOLÓGICA Y BIODIVERSIDAD

Este antiguo océano interior ha dejado su marca no solo en la topografía, sino también en la historia



una andes

compartido por Bolivia
este mar interior.



y cultura de las civilizaciones antiguas, como Tiwanaku, que florecieron en esta región.

Hoy en día, el legado del mar interior se manifiesta en la riqueza ecológica y biodiversidad de la región. Estos cuerpos de agua y sus alrededores son hábitats importantes para diversas especies de aves, mamíferos y flora, siendo un ecosistema crucial en el altiplano.

El vestigio de este importante cuerpo de agua, el lago Titicaca, es testigo silencioso de una rica historia y un legado cultural que perdura en el tiempo, que resuena con significado y simbolismo, conectando el pasado con el presente y recordándonos la profundidad de la herencia de las civilizaciones andinas que han dejado su huella en esta región impresionante y sagrada.

En la opinión de Ezaguirre, este basto recurso hídrico potenció las habilidades agrícolas de las culturas andinas, “que pudieron transformar las variedades de papa en 1.500 y adaptarlas a diferentes condiciones climáticas”.

LEGADO DEL MAR INTERIOR EN EL ALMA DE BOLIVIA

El antiguo mar interior en el corazón de los Andes bolivianos representa una historia fascinante y misteriosa que perdura hasta nuestros días. A través de los cuerpos de agua como el lago milenario y sus alrededores.

Bolivia no solo muestra las huellas del pasado geológico, sino también la influencia perdurable de esta historia en la vida actual, la cultura y la riqueza natural del país. El mar interior es un testimonio impresionante de la conexión entre el pasado, el presente y la belleza atemporal de la región andina del sublime territorio boliviano.

ATRACTIVO TURÍSTICO Y CULTURAL

La herencia del mar interior, asociados no solo son recursos vitales para la biodiversidad, sino también destinos turísticos y culturales destacados. La riqueza de la historia antigua, las tradiciones locales y los paisajes naturales atraen a visitantes de todo el mundo.

Lo que queda de este basto gran mar interno, el lago Titicaca y otros remanentes del líquido elemento, son mucho más que cuerpos de agua, es un crisol de cultura, historia y paisajes

impresionantes. Su legado, su belleza natural y la hospitalidad de sus habitantes hacen de estos lugares un destino verdaderamente inolvidable para los viajeros en busca de una experiencia auténtica y enriquecedora en los Andes.

Sumergirse en las aguas y culturas del gran mar interior, ahora lago Titicaca, es una invitación a un viaje lleno de descubrimientos y conexión con la esencia misma de esta región mágica de América del Sur.

DESAFÍOS AMBIENTALES

Sin embargo, la joya natural y cultural de los Andes enfrenta un problema creciente que amenaza su ecosistema único y su importancia para las comunidades locales. La contaminación, resultado de diversas actividades humanas, plantea desafíos ambientales urgentes que requieren atención y acción inmediata.

A diferencia de la antigüedad, en estos tiempos, las ciudades y comunidades alrededor del lago, en su afán por el desarrollo, han generado un aumento en la generación de desechos sólidos y aguas residuales. La falta de sistemas de gestión de residuos adecuados y de plantas de tratamiento de aguas residuales ha llevado a la acumulación de basura y la descarga directa de aguas contaminadas al lago.

La contaminación tiene un impacto directo en la biodiversidad del lago, afectando a especies de peces nativos y otros organismos acuáticos. La disminución de la calidad del líquido vital y la pérdida de hábitats naturales comprometen la pesca, una actividad vital para las comunidades locales.

La preservación del milenario cuerpo de agua es fundamental no solo para la salud de su ecosistema, sino también para el bienestar de las poblaciones que dependen de él. La lucha contra la contaminación exige un compromiso colectivo y medidas concretas para restaurar y proteger este invaluable e histórico recurso natural, garantizando su existencia para las generaciones venideras.



UNA MUERTE ANUNCIADA

Barbazul, la aristocracia de la delincuencia

En esta oportunidad vamos a destripar (casi como un ajusticiamiento) esta película de una criatura de horror victoriana que dejará al espectador con los pelos de punta y sin poder parpadear ni un segundo, ya que las imágenes darán pie a sentimientos encontrados.

Carlos
Gutiérrez

No en vano dice la canción de Charles Fox y Norman Gimbel, *Killing me softly with hit song*. El personaje de este filme mata suavemente según el famoso cuento de *Barba Azul*, el asesino misógino. Otra cinta que no se encuentra en el estante boliviano. En esta oportunidad vamos a destripar (casi como un ajusticiamiento) esta película de un asesino sediento de sangre y sus víctimas, que son interpretadas por una pléyade de actrices bizarras que jamás espectador en Bolivia haya visto.

La directora Amy Hesketh nos regala una criatura de horror victoriana que dejará al espectador con los pelos de punta y sin poder parpadear ni un segundo, ya que las imágenes darán pie a sentimientos encontrados. Unos estarán deslumbrados por el erotismo, pero un segundo después, aterrados con la maldad, las muecas agónicas y la conducta desalmada del personaje de lengua barba y macabra mirada.

EL MATADERO

Barbazul, un hombre dedicado a la moda, seduce a mujeres a través de su aspecto de casanova ayudado del arte. Se casa con ellas para luego matarlas. Pese a ser frío como un témpano de hielo, las conquista con su *modus operandi* recurrente. Todas las víctimas son conducidas a una hacienda y allí viven horrores antes de morir. Como si fuera este un matadero, las féminas llegan allí en calidad de reses listas para ser sacrificadas.

El acceso a esa casa de campo o hacienda nos transporta a otra cinta: *El Resplandor* (*The Shining*), un lugar entre las montañas, inaccesible y lejano; un lugar desolado donde puede ocurrir de todo. El laberinto del camino retorcido es el anuncio de un viaje sin retorno. Un descenso a los infiernos.

La primera víctima, Soledad (Mila Joya), es la que hace un descubrimiento macabro en una habitación. Él, *Barbazul* le entrega unas llaves y mientras se va de viaje, ella descubre la verdad de una serie de horrores.

LA CRÍTICA

La acción va lenta, pero *in crescendo*. Sin embargo, esta vez, el personaje masculino se queda muy opaco. Me hubiera gustado más que trabaje una tipología o caracterización más exacerbada.



Sin embargo, no podemos parangonar las actrices que muestran una naturalidad ante el espectador como si estuvieran solas en su habitación. Es fruto de una espontaneidad sin precedentes en el ámbito cinematográfico boliviano. Con carácter, naturalidad y espíritu histriónico.

La historia no revela nunca los móviles de los asesinatos y todo se da con una naturalidad inverosímil que parece que el asesino va a quedar impune a no ser porque el karma nunca duerme y aparece como un ángel vengador al final.

A ratos, el espectador puede estar asistiendo a una obra de teatro, sin efectos especiales, pero parece que lo que prima aquí es la alegoría de la maldad y la condición del ser humano que a veces es perverso y que es movido por fuerzas oscuras y diabólicas al conjuro de sus instintos.

LA PELÍCULA

In media res la acción se presenta como un flash back. Precisamente desde donde se revela la afición sanguinaria de *Barbazul* por asesinar, ahorcando. Esta vez Jac Ávila (*Barbazul*) interpreta a un desalmado criminal que tiene por *modus operandi* matar mujeres jóvenes, pero primero las enamora para luego casarse con ellas. Es el mejor guion de Pachamama Films, ya que comunica más con las imágenes que con las palabras. Entonces, un desfile de mujeres voluptuosas, pero frágiles aparecerá en la pantalla como luciérnagas que brillan y se apagan.

El espectador no dará crédito a la cantidad de féminas que desfilan por ese palio nupcial

donde la incertidumbre será no saber de qué van a morir ellas, pero tener la certidumbre de que van a perder la vida.

Soledad (Mila Joya), luego de descubrir un diario secreto, lee el destino fatídico de sus antecesoras como si espectara un filme. Lee y recrea, pero no se atreve a hacer nada. Y es testigo en retrospectiva de todo lo que le ha pasado antes a las anteriores esposas.

La atmósfera del lugar, distante de la civilización, sin electricidad y apenas con la luz de las velas, le otorga un ambiente anacrónico de desolación.

ACCIONES RECURRENTE

Las actrices siempre interpretan a felinas humanizadas.

- Casi todas leen.
- Todas gustan del arte.

EL ASESINO DE LA BUFANDA

Así como en la cinta *El lado oscuro del corazón*, el actor se deshace de su mujer, con quien momentos antes apareaba, y la deja caer por un abismo. La cama se convierte en un nicho o sepultura. Un catafalco de amor y sangre. Darío Grandinetti arroja a las mujeres que no vuelan por ese hoyo. En este caso, el asesino se deshace de ellas como si fueran basura.

TÚ PUEDES ELEGIR EL COLOR DE TU FÉRETRO

Es curioso, pero cada desafortunada tiene un color distinto de sábanas. Soledad posee sábanas de

color blanco; Verónica Paintoux (Annabelle), negras; Ágata, la chica del arte, rojo; y Jane (Amy Hesketh), abigarrado. No por nada los franceses dicen que la cópula es una pequeña muerte. En esta ocasión asistimos a una muerte anunciada. A una sentencia de ejecución. Al patíbulo de la parca. Y el contraste del verdugo aristocrático de negro.

WÁLTER, EL MAYORDOMO

Un personaje sombrío. Se diría que es el Renfield de *Drácula*, que aspira a ser el jefe algún día. Por eso usa una corbata, como los croatas que inspiraron el uso de la misma, pero que al final fue confeccionada por un francés. Por eso *Barbazul* usa bufanda a guisa de corbata. Siempre está presente en las cenas incomodando a las féminas y listo con su botella de vino. También se lo ve con una toalla larga como si fuera un atuendo egipcio, un esclavo egipcio siempre al acecho y con mirada de zopilote.

Y el único momento de humor lo marca el mayordomo al decir en un momento de esos "dos", al responder a la pregunta: ¿Cuántos terrones de azúcar te gustan? Y una broma macabra es la que le dice el asesino a Maga: "Disfruta el tiempo que te queda".

BARBAZUL, UN ASESINO DE ÉLITE

Este no es el común sicario que acecha en las sombras con un cuchillo, pero tampoco es un Ted Bondy carismático. Se acerca más a un Hannibal Lecter que gusta de buena comida, un buen vino y una exquisita compañía. Eran el prelude a la muerte, por eso los últimos asesinatos se los realiza ante una mesa. Una agonía dantesca ya que los comensales siguen ingiriendo sus alimentos mientras la víctima pierde la vida lentamente. Son escenas que duran varios minutos y en las que se muestra gráficamente de principio a fin la faena de matar. Esa es la escena más brutal y la de Jane que agoniza más de un minuto.

LA FOTOGRAFÍA Y LA MÚSICA

Una fotografía que intensificaba el color de la piel de cada una de las esposas y que en los momentos de las cenas nocturnas recrea una luz de lámparas, como presenciando la época victoriana con mesas y muebles de caoba.

Por lo mismo, una de las mejores escenas es la ejecución de Annabella, ya que su piel marfil de día se torna púrpura a la luz de las velas con el contraste del negro de su mortaja. A la par, *Barbazul* aparece con ropa negra como un verdugo medieval.



Lo que aterra más es la música que suena en ese momento de pasión como una marcha fúnebre, pero la misma está presente en toda la cinta como un canto lúgubre que oprime y enloquece. Solo dos letanías abaten al público espectador en este largometraje. Sin embargo, una música de jazz le da un toque de contraste. Rompe con lo monocorde de la acción y nos transporta a un Nuevo Orleans de Bolivia. Una música que también sirve de fondo mortuario. Aunque casi no se nota que fuera La Paz de postal. Muy lejana, la deidad nevada, saluda a los personajes de soslayo.

LA NECROFILIA

Esa es una parafilia que la directora Amy Hesketh no había abordado hasta ahora, bueno, al menos en las películas que yo había visto. Un aspecto que es muy común en los asesinos seriales.



Este es otro giro que la directora aborda como una tesis que propone la inconformidad masculina o la de un *Pygmalion* que no se conforma con una pareja estable. Su naturaleza le hace desear más y más. Para aquellos bizarros espectadores que gustan ver un filme comiendo palomitas de maíz, les recomiendo no hacerlo, no vaya a estar *Barbazul* respirando encima de su hombro y los asfixie con su bufanda letal hasta dejarlos pálidos como la parca.

Citando a Franz Kafka, este dice: "Hay un pájaro buscando su jaula". Casi como si este aforismo del checo nos gritara: elige bien a tus amigos o esposo. No busques tu verdugo. Pero si buscas una película que te deje *sin aliento*, esta es la indicada.

1. *El lado oscuro del corazón*. Película argentina de 1992 protagonizada por Darío Grandinetti.



ARTE EN EL VECINDARIO

Un rinconcito cultural en Villa Pagador de Cochabamba

No existe una receta única ni una política cultural que auspicie, oriente y, menos, financie los centros culturales de barrio.

Grober Loredo O. (*)

Misteriosos son los nacimientos de los centros culturales en los barrios. A veces impulsados por jóvenes pertenecientes a fraternidades folklóricas que, como prolongación de sus ensayos, dan por reunirse para impulsar actividades diversas; en otros casos, son estudiantes universitarios que, habiendo encontrado actividades culturales en el centro (antes no lo percibían desde su barrio), se dan a la tarea de intentar reproducir los mismos en su propia zona, en algún espacio de su casa, en la parroquia, en la sede de la organización territorial de base (OTB); también hay los que, con aptitudes teatrales, musicales o plásticas, se empeñan en compartir su arte con el vecindario, enseñándolo en talleres o a través de espectáculos. No existe una receta

única ni una política cultural que la auspicie, oriente y, menos, financie.

Milen Copa (MC) y Daniel García (DG) traían desde su niñez su afinidad por el arte; ella, impulsada por su madre, declamadora desde pequeña, luego convertida en actriz de teatro y gestora cultural; él, enamorado de la música y las danzas comunitarias bolivianas en su natal Bogotá, Colombia.

Ambos también eran (y son) practicantes de las artes marciales y un campeonato internacional los juntó para emprender la construcción de El Rinconcito Cultural en Villa Pagador de Cochabamba.

Esta zona también es un rinconcito formado a través de la migración, muchas veces estigmatizado por conflictos externos e internos y, otras veces, ninguneado por el centralismo que predomina en lo público y en las artes. Este lugar que habíamos elegido para vivir y para hacer crecer nuestros proyectos tiene mucho más para dar por su creciente juventud y su herencia ancestral altiplánica (MC).

Los conflictos políticos y la pandemia fueron una prueba que Villa Pagador superó con solidaridad y resiliencia, experimentando luego

una dinamización económica nunca antes vista, sin encontrar un eco equivalente en lo artístico cultural.

Es así como –en agosto de 2021– vimos la oportunidad de iniciar El Rinconcito Cultural, impulsando el Teatro Andante, trayendo elencos teatrales profesionales a los colegios; la Escuela Elemental para brindar preparación artística a niños, adolescentes y jóvenes; el Rincón Goloso como un espacio para probar culinarias diferentes; la Escena 3x3 que es nuestro pequeño escenario para presentaciones artísticas... (DG)

Los proyectos de El Rinconcito son como una caja de herramientas, se activan y ponen en marcha de acuerdo con las necesidades y oportunidades de cada momento.

Nuestro empeño es que Villa Pagador pueda hallar y hacer escuchar su propia voz artística.

Con un vecindario, dirigentes de la OTB y unidades educativas indiferentes al principio, de a poco se despierta el interés y aparecen las muestras de apoyo por y para El Rinconcito Cultural.

**Es parte de Titeres Elwak y coordina el proyecto Arte en mis Barrios.*

